

LA MUJER EN LAS ARTES

Día 14 de noviembre de 2011

Conferenciante: Ilmo. Sr. D. Francisco Pedraja Muñoz, Académico de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, Presidente de la RSEEAP.

Presentadora: Dña. M^a Dolores Gómez-Tejedor Cánovas, Doctora en Historia de América, Socia de la RSEEAP.

Coordinadora: Dña. Maruja Antúnez Trigo, Socia De Número de la RSEEAP.



LA MUJER EN LAS ARTES

Queridos amigos y amigas, muchas gracias por vuestras palabras tanto de la primera como de la segunda intervención, y efectivamente, me gustaría ser niño, pero con la experiencia que tengo ahora claro. No se deben perder los valores históricos que uno va adquiriendo con la edad.

Lo de niño además de una cosa curiosa, algunos de los compañeros de aquí de la directiva que con frecuencia nos tomamos una cervecita o una copa a medio día, pues vamos a un bar donde cuando ponen un aperitivo, eso no me gusta o aquello no me gusta...parece usted un niño pequeño y digo pues sí, pues sí. Claro te ponen una cosa grasienta y tal, y no es recomendable que se coma, digo que no...prefiero tomar otras cosas... Bien

Que digo que soy de Madrid, no, es que nací en Madrid, pero gracias a Dios me hicieron hijo adoptivo de Badajoz. Soy de Badajoz, es decir, una cosa... La influencia en el nacimiento, no tuve ninguna influencia en el nacimiento buscando el sitio, pero lo otro sí, si tiene influencia el que no quiera ser de un sitio determinado. Y como dicen que soy un pintor muy bueno de Extremadura....bueno y también de Madrid.

Voy a hablar de la mujer en el Arte, en las artes como pintor...pensareis que sólo iba a hablar de pinturas, de pintoras....y no, voy a hablar de pintoras, escultoras, de músicas, de personas que practican el piano a un nivel altísimo o el violín o a cantantes “del Bell Canto” de la ópera.

Hablaremos de esas y como final además tengo una pequeña sorpresa que espero que os guste.

Si quisiésemos hacer una historia de la pintura sólo con mujeres, la podríamos hacer desde el renacimiento hasta nuestros días. Es cu-

rioso, podríamos ver el arte del inicio del Renacimiento hasta nuestros días. Podríamos ver el arte del inicio del Renacimiento en el XVI, luego después el Manierismo, después el Barroco de Carracci, o el Barroco de Caravaggio, luego después el arte Rococó, con aquella artista fenomenal que era Vigée Le Brun, la gran pintora francesa, y luego veíamos además el arte realista del momento ese con Courbet, con Daumier con Millet... Hay una mujer formidable en ese mundo también.

Y luego el Impresionismo, que está cubierto por una serie de mujeres que son tan importantes como cualquiera de los otros, incluso con una influencia muy grande para que por ejemplo Manet que era entre la realidad, realismo e impresionismo, pues se decantase un poco hacia el impresionismo. Y luego después la pintura fauvista, la pintura abstracta.... Todo podemos estudiarlo así, desde la mujer.

No podemos eliminar a los hombres, me vais a permitir que diga, que ninguna mujer ha pintado la bóveda de la capilla Sixtina... Que es algo importante, ninguna mujer ha pintado Las Meninas, ninguna mujer ha pintado las pinturas negras de Goya... Por eso quiero equilibrar la cosa, porque al hablar sólo de las mujeres, parece que eliminamos a los hombres; cada uno en su sitio.

Hay una anécdota de una pintora del s. XVI que se casa con un pintor, y cuando pasa un poco de tiempo, el pintor deja de pintar porque pinta mejor ella, y ella es la que gana el dinero pintando y él es el que se dedica a cuidar la casa, a hacer la comida, etc. Cuando el invento de ahora, de que el hombre ha entrado en esas faenas del matrimonio, resulta que ya era muy antiguo el asunto.

Vamos a empezar a pasar unas diapositivas, empezando por la gran pintora, **Sofonisba Anguissola**, pintora que está en ese autorretrato que se hace ella. Era muy buena pintora pero no era muy guapa ¿Eh?... Hay otras pintoras más guapas, como iremos viendo. El cuadro ese que está pintando, es una maravilla de cuadro del Renacimiento. Un cua-

dro que podría ser un Rafael. Es decir, muchos de los cuadros de Rafael, que se ve pintando a la Virgen y al niño, con la misma postura. Y Morales también tiene un cuadro con esa misma postura.

Vamos a ver a continuación este retrato magnífico, célebre en el mundo, retrato de Felipe II, que se le atribuía nada más y nada menos que a Sánchez Coelho. Los dos pintores que había en ese momento en la Corte eran Sánchez Coelho y Pantoja de la Cruz, y de pronto se ha descubierto que era de Sofonisba, es decir, pintado por una mujer y enmascarado por un hombre.

Fue el Duque de Alba, el que cuando llega a Milán y ve cómo pintaba le recomienda que vaya a España, y la recomienda para que sea bien recibida por la corte. No sólo se convierte en pintora de la Corte sino también en dama de compañía de Isabel de Valois, la tercera esposa del rey Felipe II, y también de la cuarta mujer... Pinta a una y a otra.

Vamos a pasar a la siguiente... **Lavinia Fontana**, con un cuadro precioso de un personaje desconocido, no sé quién es, ni pone de dónde lo he cogido, es un cuadro de tipo musical, mucha música que había en Roma, en Venecia... Sobre todo en Venecia que hay muchos cuadros de pintoras y pintores con el tema musical.

Pasamos, y aquí encontramos uno de los temas preferidos de las mujeres, es Judith, con la cabeza de Holofernes y la criada que tiene un saco donde está metiendo la cabeza de Holofernes. Un cuadro sangriento, pero que próximamente veremos con otra pintora; la exageración sangrienta de la venganza de una pintora porque su marido, que no llegó a ser su marido, le pasó lo que voy a decir ahora.

Pasemos... Esta próxima es **Artemisa Gentileschi**, hija de Orazio Gentileschi, gran pintor italiano del Barroco, un cuadro precioso con esa postura, ese brillo en las telas... Esta joven fue discípula de otro pintor, Tassi, que la viola, y entonces tuvieron un juicio tremen-

do durante varios meses, y finalmente le condenaron a él a un año de cárcel. Ella quedó traumatizada por lo duro que fue todo el proceso, y entonces pintó un cuadro que vamos a ver a continuación, que es todo un poema sangriento, duro, es también la muerte de Holofernes en el momento de la decapitación, con una cosa muy significativa. Judith tiene un autorretrato de la pintora y la cabeza de Holofernes en la de Tsasi, es decir, ahí hay una cosa de tipo psicológico, más que psicoanalítico, de una venganza que hace con el cuadro. Venganza que además va repitiendo, porque tuvo otros cuadros donde el hombre, es el que está juzgándose por su mala forma de actuar; por ejemplo Susana y Los Viejos u otro cuadro de esta misma lectura pero no con tanta crueldad. Sobre este tema, por ejemplo, podemos ver en Italia cuadros con no tanta crueldad, Botticelli tiene también uno, pero se ve otro momento posterior, que van ya del campamento andando y la criada lleva un saco con la cabeza, que no se ve ni la cabeza, es decir que lo sangriento del acto chorreando la sangre, no se ha pintado.

Seguimos... nos encontramos en el Rococó el arte de **Vigée Le Brun**, la pintura amiga de María Antonieta, este es un autorretrato, era una retratista de primerísima fila. Vamos a pasar a ver ahora el retrato de María Antonieta, reina María Antonieta, a la que también decapitaron. Toda esa belleza de una época, esa florería de tanto traje, con la flor, el sombrero... Todo es una especie de puesta en escena teatral, tan magníficamente hecha que pintó a toda la corte, al Rey y hasta la recomendaron para ir a Rusia a pintar a toda la corte de San Petersburgo.

Bien, tenemos también a **Rosalba Carriera**. Es una pintora italiana importantísima, que tiene su autorretrato y un retrato que se parece mucho a ella que es su hermana; es decir, ella pintando un retrato de su hermana, que también fue pintora, no tan importante como ella. Es la época, en que está de moda el rapé (echarse el tabaco molido para estornudar) y lo llevaban en unas cajitas que tenían una tapa de marfil. Es la primera mujer o el primer pintor que en estas placas de marfil hace pequeñas miniaturas, y luego la primera que emplea una técnica

nueva que le van a imitar muchos pintores, que es la técnica del pastel, tan bella, tan difícil, hasta para su conservación. Hizo retratos a todos los reyes de Europa en ese momento.

Pasamos....este es un retrato que hace al gran pintor Watteau, al mejor pintor francés de la época. Cosa importante, porque un pintor de esa categoría, permitir que le pintara una pintora era muy difícil. El otro día cuando hablaban de la literatura, decían que había sido imposible que la mujer entrase en las academias. Y no es el caso de la pintura, Rosalba Carriera entró en la academia de Bellas Artes de Florencia, de Roma, de Venecia... Es decir, fue admitida en igualdad de condiciones. Pasamos.

Bueno, **Rosa Bonheur**, es la mejor pintora y mejor pintor, quiero decir en general; ésta ya es de principios del s. XIX. Como veis, la obra es de una gran fuerza expresiva, de una gran capacidad de comunicación. Son cuadros pequeños y es curioso por una razón... Era homosexual y tuvo relaciones con una pintora cuando era muy joven, una tenía 14 y la otra 12, asombroso que no se metiesen con ella en aquella época; después alternó con otra pintora. Y luego, además, quería llevar pantalones, cosa que no se permitía en esa época, y entonces encontró el truco para llevar pantalones; ella necesitaba ir a las ferias de ganado, para tomar apuntes, y claro para ir donde estaba el ganado y tal... Y tenía que ir vestida de otra manera y se puso pantalones, cosa que creo que es la primera mujer que se puso pantalones artística de la historia. En nuestros días ya es mucho más difícil ver a una mujer con falda... Cosa que me parece muy bien, porque es más cómodo... Pasamos.

Bien, tenemos a **Marie Bracquemond**, una de las primeras pintoras del estilo impresionista, con los mismos temas de Manet, Monet o Renoir, temas al aire libre, magníficos, con una soltura y pincelada, con una improvisación... Parece una fotografía hecha rápidamente, están en una pose espontánea, magnífica... Pasamos.

Berthe Morisot es la pintora impresionista más importante, tanto como cualquiera de los otros; además, ella tuvo de maestro a Manet y le convenció para que se adhiriese en cierta medida a los impresionistas, y además adquirió una autoridad formidable, porque se casó con el hermano menor de Manet. Como veis, es un cuadro que podría firmar Pissarro, o incluso Gauguin, mejor dicho Van Gogh, con esos amarillos de Van Gogh. Es la única pintora junto a Pissarro que forma parte de todas las exposiciones impresionistas, desde la de 1874... Pasamos. Uno de los más célebres cuadros de ella, "Las Maternidades" son una delicia de finura, maravilloso... Pasamos.

Ahora nos encontramos con una norteamericana, **Mary Cassatt**, es un autorretrato, fíjense que espontaneidad de retrato, no es ponerse delante de la cámara, es encontrar una postura, es encontrar el color verde amarillento, del fondo con los rojos del sombrero y el blanco, con ese primer término en ocre oscuro magnífico, donde hay una gradación de luces, que se va disolviendo en el vestido. Fue norteamericana, en Pensilvania se fue formando, luego vino a París, consiguió una beca y tomó contacto con los impresionistas y se convierte en una gran pintora, una pintora de primera fila, veremos ahora, un cuadro de ella que podía ser uno de Manet, "La Barca" o de Renoir, con una valentía... Veán, nos va dando la dirección el remo y la vela, un primer término oscuro para dar la luminosidad del fondo. Luego los azules del fondo del agua y los azules del remero, cómo cada uno está en su sitio. Y fijarse cómo un tono oscuro está en primer término y sigue en primer término, porque normalmente los primeros términos se dan con la luminosidad y los oscuros atrás para que se vayan. Seguimos.

Eva González es una pintora de origen español, su padre era francés pero de origen español. Es un retrato que le hace Manet, y que expresa el reconocimiento que le tiene a esa pintora. Pasamos. Y aquí vemos uno de esos cuadros célebres de esos interiores impresionistas, como son por ejemplo las damas en el balcón de Manet, y aquí tene-

mos un balcón de teatro, con esas flores tan queridas por Renoir, un cuadro magnífico también. Seguimos.

Bien, ahora vamos a ver una escultora de primerísima fila, la escultura es de **Camille Claudel**, que fue discípula del gran Rodin y fue ayudante, fue modelo, fue amante y no se casó con él porque Rodin no quiso dejar a su mujer. Es una escultora, que quiere decirnos esto... Ella arrodillada delante de Rodin, y luego detrás hay otra figura que no se ve, que es la que tira de Rodin y ella la pierde. Este tipo de escultura tiene *tempus fugit*. José Clará y otros muchos tienen esculturas como ésta. Seguimos.

Y aquí tenemos un retrato de la pintora **Suzanne Valadon**, hecho por Toulouse-Lautrec, no hay duda por la técnica. Es la bebedora, cuadro que además inicia o forma parte de una serie de cuadros como “Los bebedores” de Picasso, o “La Absenta” de Degas, donde se ve a un caballero así gordo, con un sombrero, y a una jovencita con el vaso de absenta, allí perdida entre las mesas de un café.

Pasamos para ver una obra de Suzanne Valadon, que este cuadro podía haberlo firmado perfectamente Gauguin, con ese colorido intenso, esa fuerza expresiva. La espontaneidad de ponerlo, como hacía también Van Gogh, esa silla o esas flores. Y los amarillos, el amarillo del cachorro... Y luego los violetas, el color violeta, esa armonización de colores bien hecha, tan espontánea, cortando la mesa. Es la madre del pintor célebre Utrillo, que hizo esa maravilla de los suburbios parisinos, esas paredes blancas, carcomidas por el tiempo, por la lluvia... Ese Sacre Coeur que se ve al fondo blanco azulado, esa maravilla.

Utrillo era hijo de Valadon y no tenía padre, no se sabía quién era su padre, pero hubo un Utrillo que era escritor y pintor español que le da el apellido. Luego Utrillo fue además un bebedor empedernido, y la madre fue capaz de calibrar qué cantidad de alcohol podía tomar, para que pudiese pintar, porque si se quedaba corto no pintaba, si se pasaba

tampoco pintaba... Y pienso muchas veces, cuando veo los cuadros de Utrillo, que a mí me encantan y lo mismo que las calles de Montmartre que ya las están estropeando, poniendo nuevas cosas y haciendo lo que casi siempre se hace, que es que lo viejo hay que tirarlo a la basura. Utrillo, yo pienso, que algunas veces la madre le ayudó a pintar; la madre diría cuando se pasaba: - bueno, pues hoy me toca a mí.

Estamos en la pintura cubista, pintura cubista de una hispano francesa, **Maria Blanchard**. Nació contra hecha, la madre cuando estaba embarazada se cae montando a caballo y dañó a la hija futura, y eso le afectó a ella mucho, porque no era bien recibida. Empezó a pintar además en España, con maestros españoles, algo distinto completamente a lo que luego hizo por ejemplo. Álvarez de Sotomayor y Benedito fueron los maestros de María Blanchard y al principio pintó como ellos, luego fue derivando y, al final, cuando llega a París, conoce a Picasso, conoce al mundo moderno, dentro de una tónica muy parecida a Braque, más que a Picasso a Braque, con ese colorido apagado, esos verdes oliva, rojos apagados, anaranjados... Una maravilla, porque hay que tener una sensibilidad muy especial para saber lo que hay que hacer en cada estilo, y ella lo supo hacer con mucha habilidad... Pasamos.

Nos encontramos con una pintora rusa, **Natalia Goncharova**, casada con otro gran pintor Larionov, que son los dos, ella y él, antes de casarse, los que inventan un sistema de pintura que se llama el Rayonismo, que recuerda un poco al futurismo italiano. Le llegaron a llamar el futurismo Ruso. Cosa, que cuando llega, trata temas muy bonitos, como política y pintura. Por ejemplo Hitler, a todos los que hacían cosas de estas, los echó, Stalin, a todos lo que hacían cosas de estas también los echaba. Entonces crean un arte, un arte para el pueblo. La realidad es que política y arte ha sido algo muy curioso, tanto es así, que me desvió un poco, pero enseguida vuelvo al redil. Seguimos. Otro cuadro de ella cuando todavía hacía arte figurativo. Al fondo podríamos ver un cuadro de ella, un cuadro interesante, que está dentro de una técnica impresionista. Siguiendo.

Bien, una norteamericana, **Georgia O'Keeffe**, que se dedicó a pintar flores del desierto de Arizona, del desierto de Texas; vivió allí, en Texas, vino de Norteamérica a París, tuvo mucho éxito en París, pero luego se vuelve a Norteamérica y allí se mete en el desierto y se dedica a pintar unos cuadros de flores de grandes dimensiones y además incluso, una cosa que está ahora de moda, el aloe, es algo que pintó ella muchas veces sin saber que iba a tener la transcendencia de ser algo tan bueno, dicen que le convierte a uno en niño rápidamente, en unos meses [risas] es un cuadro muy curioso. Pasamos.

Bien, entramos con otra escultora, **Germaine Richier**, esta escultora os recordará a Giacometti, esas figuras alargadas de Giacometti, porque fueron compañeros, y aprendieron con un discípulo de Rodin que era Bourdelle, con Bourdelle aprendieron e influyeron uno sobre otro. Tiene cosas totalmente filiformes, y luego tiene cosas, cosas con unos hilos de hierro, de bronce, muy interesante. Cuando yo hablo de ciertas cosas, no quiere decir que esté de acuerdo con todo, porque, entre otras cosas, mentiría con lo que hago, tendría que hacer otra cosa. Seguimos.

Bien y ahora tenemos, nada más y nada menos que a la mejor escultora, **Barbara Hepworth**, que es el equivalente al gran escultor compañero suyo Henry Moore, es una escultura en la que lo lleno y lo hueco forman parte de la misma obra. Y la primera escultura, que yo sepa, en que ocurre eso es el Apoxiomeno de Lisipo, la gran escultura de Grecia.

Y ahora una pintora portuguesa, **Vieira da Silva**, que se casa con un pintor húngaro y hacen una fundación con el nombre de ella y de su marido en Lisboa. Una pintora que arrasó en cierto momento, todo lo que hacía por esta innovación que es como ciudades, parece una perspectiva de una ciudad que parece que se va a empezar a construir y están los andamios, corriendo coches que no se ven, pero se notan, hay movimiento, tiene algo de futurismo, la exaltación del movimien-

to que tienen los futuristas. Una pintora formidable, de primerísima fila. Seguimos.

Mary Bauermeister, una pintora abstracta Alemana, que además es curioso, porque tiene relación con alguien que ha tenido mucha vinculación con Extremadura, que es Vostell con la teoría del Fluxus, con la teoría de la improvisación, esos aciertos, en el que hay concierto, pintura... Se casó además con uno de los grandes músicos, de esa música aleatoria, música atonal, que era Stockhausen, lo cual destaca la importancia de ella

Y ahora vamos a dar una pasada rápida de la pintura actual de nuestra época reciente, o de una época cada vez menos reciente. Ésta es una monja, **Isabel Guerra**, una pintora que yo tuve la suerte de ver una exposición suya. Hay la noticia de una exposición que hizo en Zaragoza y pasaron 120.000 personas; por una ciudad como Zaragoza, que no es París, ni Madrid, ni Barcelona. Tiene estos interiores con figuras femeninas, finas, delicadas, con una luminosidad que recuerda a esos interiores con figuras, salvando las distancias de tiempo y categoría de Vermeer, con permiso de la monja, pero tiene su encanto. Tiene un libro además que se llama “El libro de la paz interior” en la cual aparecen una descripción de cuarenta y tantos cuadros suyos, que ella misma analiza, dice lo que piensa, lo que siente ante esos cuadros. Seguimos.

Bien, la única mujer que tuvo medalla en las nacionales de Bellas Artes, fue **Julia Minguillón**, con este cuadro magnífico que se llama “La Escuela de Doloriñas”. Es una llamada social formidable, es un colegio, una escuela allí en su Galicia natal, en esos pueblos perdidos, donde aparece la gallina y los polluelos, todos alrededor de la maestra, una maestra asequible, una maestra que une a todos, con el pizarrín escribiendo, que también lo hemos tenido algunos, cuando se gastaba menos dinero, porque luego se borraba y se seguía. Había también aquellos tinteros horriblos puestos en los pupitres, que de vez en cuando se caían y manchaban todo. Es un cuadro tierno, triste, pero

que tiene el encanto de una vida muy cercana a la realidad. Tanto se habla de la educación ahora... Ahí está la educación, una maestra que es capaz de querer a sus alumnos como si fuese la madre o como si fuese la abuela, más todavía. Seguimos. Bueno en esta exposición consigue primera medalla y Marisa Roser, otra pintora, la segunda medalla; en esa misma exposición nuestro paisano, y portugués por otra parte, Bonifacio Lázaro obtiene la tercera medalla, es decir que hay una connotación cercana de unas cosas y otras.

Ahora estamos viendo un cuadro que hace poco vino en el periódico *Hoy*, celebrando que la pintora **Ángeles Santos Torroella**, con más de 100 años y sigue pintando. Tiene dos cuadros, uno que es la tertulia y otro la ciudad; éste es la ciudad de los años veintitantos, la tienen ahora en el Reina Sofía. Ella era hermana, esto es secreto, de Rafael Santos Torroella, escritor y crítico de arte y madre de Grau Santos, uno de los grandes pintores españoles de la época, entonces no hay duda, de que tener un hermano y tener un hijo puede hacer que tus cuadros lleguen a un sitio que de otra manera no llegarían... Todo tiene su razón de ser o no ser. Seguimos.

Bien, ahora vamos a hablar de otras personas de otro mundo, el musical, de otro arte, el "bel canto". Tenemos una fotografía de **Adelina Patti** que aunque tiene nombre italiano, era madrileña. Es una de las grandes cantantes del XIX, en esto de cantantes o de violinistas, hay momentos en los que hay un carácter femenino o un carácter masculino y de pronto sale una cantante que arroya a todos los cantantes masculinos y ésta era una de ellas. Una capacidad, una voz, un timbre de voz impresionante. Seguimos.

Ahora vamos a ver a **Ofelia Nieto**, una soprano también de principios del s. XX y a una hermana suya, Ángeles Ottein; era Nieto y puso los apellidos al revés para no confundir a una hermana con otra por no hacerse competencia. Yo tuve la suerte, que una de las grandes figuras del Bel Canto, de la ópera del s. XX, fue vecina nuestra en Madrid,

cuando yo tenía 5 años, y recuerdo que era la calle Sánchez Preciado y al lado la calle Franco Rodríguez. Tenía un chalet impresionante, blanco y azul, con un jardín, y alguna vez se le oía cantar a ella o a la hermana; han tirado el chalet, como siempre hacen, ahora hay una gran avenida que se llama Ofelia Nieto, por lo menos han dejado el nombre a la avenida. Pasamos. Escuchamos a **Ángeles Ottein**. Había en este momento unas cantantes formidables, como María Callas, la gran diva, que estuvo casada con Aristóteles Onasis, luego se separaron (se escucha de fondo Carmen de Bizet). Y ahora también.

Otra fotografía, de la magnífica **Montserrat Caballé**, otra de las grandes cantantes. Cuando canta en Nueva York, de pronto dicen que ella era igual a la Tibaldi, que era una cantante extraordinaria, más que María Callas, es decir, la compararon con las dos juntas, según este crítico musical, era mejor que las dos juntas, y no por su tamaño [risas; mientras, de fondo, se oye un aria de ella).

Rosalyn Tureck, una pianista sensacional, norteamericana, que tuvimos la suerte que en uno de los festivales ibéricos de música, vino y tocó en la parroquia de San José, abajo, en el salón de abajo. Fue algo inenarrable que una figura de esa categoría viniese a bajo precio y mucho tocó, aprovechando que iba a Sevilla y Lisboa. Cuando se enteró Esteban Sánchez que había venido se quedó asombrado, porque fue maestra suya.

Y vamos a pasar ahora ya para terminar, a la gran violinista **Anne-Sophie Mutter**, todavía joven. Con un pintor hicieron un experimento que era, tocando Las Cuatro Estaciones de Vivaldi ver pictóricamente cómo se podía ir trasladando la música al lienzo mediante el juego cromático. Se puede hacer claro, primavera tiene un color, el verano tiene otro, el invierno... Se puede hacer, y tiene una gran relación. Seguimos.

Ahora vamos a entrar en una sorpresa última, dos pintoras de Badajoz, que aquí además hay una señora que es pariente de ella, no sé

si lo saben, ella era parienta de los Castellanos y los Corcheros. **Julia Carballo**. El otro día Carmen Fernández Daza, hablaba de Julia Carballo como escritora, que es magnífica, y como pintora; yo sí sabía que era escritora, porque tiene una cosa interesante, cuatro obras de teatro cortitas, por ejemplo una que se llama “La Prisionera”. Es la historia de una niña, que la madre la mete en una habitación y le dice: ¡Tienes que estudiar y de ahí no sales! Y tenía un canario en una jaula y la niña coge y le abre la jaula al canario y dice: ya que no soy libre, por lo menos que sea libre el canario... Tenía cierta sensibilidad para ciertas cosas. Tenía otra obra que se llamaba “La Abuela”, que es una noche buena y de pronto pasa un mendigo y la abuela y los nietos le dicen que se siente a la mesa a celebrar la Navidad, cosa muy entrañable. Y luego tiene un monólogo delicioso.... Bueno y estos bodegones.

Ella estudió en Madrid primero con Ramos, un pintor que hubo aquí en la época de Felipe Checa y luego con Felipe Checa cuando vuelve de Madrid. Como veis es un bodegón que recuerda a Felipe Checa, más recuerda la próxima pintora que es María Álvarez, ya veréis. Vamos a ver también el otro bodegón de Julia Carballo, magnífico, con esa tonalidad de pergamino, de cosa pasada; tiene entraña el bodegón.

Y vamos a pasar a **María Álvarez**, discípula de Checa. Son cuadros que recuerdan mucho a Felipe Checa, los cobres, el metal, las frutas, etc. Había un cuadro de Felipe Checa que estuvo en una exposición nacional de Bellas Artes, con unas palomas y hubo un crítico muy duro que dijo que hasta las palomas olían mal; se metió con él duramente.

Pasamos al siguiente, muy original, fijarse en esta naturaleza muerta de flores, y con paisajes, es la primera vez que yo recuerde que una pintora o pintor, pinta un bodegón con paisaje, porque Checa no lo hizo, ni ninguno de esa época que yo conozca, bueno enseguida lo empiezan a hacer otros, pero ella fue una adelantada y además con unos materiales que pone: el cobre, un trozo de corcho, pone flores y ese cielo además, con esas nubes movidas, es un cuadro magnífico.

Bueno y por último como novedad, en Sevilla nació una pintora que pintaba esto, cercano a uno de los bodegonistas del s. XVII y en ciertas cosas luego veremos, muy cercana a Zurbarán. Fue **Josefa de Ayala**, la monja de Obidos, porque aunque era sevillana, fue a Portugal la familia, fueron a Obidos y allí entró en el convento que hay todavía, donde hay una iglesia con unos cuadros de Josefa de Ayala, seguramente parienta de Bernabé de Ayala, gran pintor también de la época, un sevillano que parece ser que era hermano o primo de su madre.

Pasamos al último, esta es la gran novedad, fijaros qué bonito, porque es el cordero místico que pinta Zurbarán, pero con el añadido de las flores alrededor. Una innovación, con esa delicadeza también femenina, por qué no; porque una pintura tiene que ser femenina también, aunque tenga la reciedumbre de cuadros que se han hecho, que no se sabe si lo ha pintado un hombre o una mujer.

Por ejemplo, este mismo, muy parecido, está en el museo de Évora. Otro muy parecido, cuando la revolución de los claveles, lo vi yo aquí en Badajoz, porque entraron muchas obras de arte que luego se vendieron, o luego se devolvieron cuando la cosa se serenó. Y lo ví en aquel local que tenía una dulcería que se llamaba La Lusitana, que tenía también una tienda de antigüedades y vi un cuadro de estos que se decía de Zurbarán, y le dije al dueño: - de Zurbarán no, esto viene de Portugal y esto viene de Josefa de Obidos.

Como veis hemos pasado rápidamente, pero no quiero terminar sin decir una cosa. Fijarse que algunas de estas artistas han creado motivos interesantísimos, sugerentes para el cine, el teatro, la novela, etc. Por ejemplo la pintora **Artemisia Gentileschi**, aparece como protagonista en varias novelas hechas por mujeres: por una francesa, Lapierre, por una española, Anglada, por una norteamericana y por una italiana, Banti. Y luego también en una obra de teatro. Clark, una directora de teatro que inaugura en Toronto una obra dedicada a ella,

sobre su vida, esa vida tumultuosa. Y luego Merlet, una cineasta francesa. Fijarse que todas son mujeres, las que se han interesado por los temas, las tres novelistas, la autora teatral, la directora de cine...

Espero que os haya interesado, porque desgraciadamente nos quedamos fuera muchas cosas, directoras de teatro o de cine, y de otras muchas cosas que hizo la mujer.

Y no quiero dejar de nombrar, ahora que veo a dos y a alguna pintora más que han venido, y voy a decir a dos profesoras: a la sobrina del gran pintor Leopoldo Gragera, ella está haciendo ahora la tesis doctoral sobre su tío y creo que estaré en el tribunal; y luego otra pintora que está allí, compañera, Blanca Durán, y otras muchas que veo por aquí, pintoras también, que son profesoras creo... Si no, luego a la salida me lo decís, para apuntarlo... Muchas gracias.